



Las tres “T”: turismo (última de tres partes) Miguel Alemán V.

I Diciembre de 2007

La globalización es movilidad; de información, productos y personas. Con esta entrega concluyo el tema destinado a los tres sectores económicos que han demostrado ser —y seguirán siendo— de profunda importancia para impulsar una nueva etapa de crecimiento económico para México.

Ustedes, amigos lectores, coincidirán en que el turismo es una actividad fundamental, que se traduce en beneficios tanto para el sector como para quienes en estas fechas disfrutan de merecidas vacaciones.

Desde mediados del siglo XX México identificó su gran potencial turístico no sólo representado en sus riquezas naturales y extraordinaria diversidad geográfica, arqueológica, cultural y gastronómica, sino también en el poderoso efecto económico regional de su inversión en infraestructura, hoteles, alimentos, entretenimiento; en síntesis, en una economía de servicios de rápida generación de empleos y alta captación de divisas.

En el año 2006, 842 millones de turistas generaron 10.2% del gasto en consumo mundial. Por orden de importancia, Francia, España, Estados Unidos, Italia, China, Reino Unido, Canadá y México son los principales destinos. No obstante, Asia, India y África registraron incrementos que nos obligan fortalecer nuestra capacidad competitiva.

La demanda futura de turismo está vinculada al incremento poblacional y al desempeño económico del resto del mundo. Las proyecciones especializadas indican que el turismo internacional podría duplicarse a mil 600 millones de personas para el año 2020. Se estima que las mayores tasas de crecimiento en captación las tendrán el este y el sur asiáticos, así como sus costas del Pacífico y el Medio Oriente, que serán entre 6.2% y 7.1%. Los porcentajes de América y Europa se calculan en 3.9% y 3.0%, respectivamente. En términos absolutos, Europa continuará siendo el principal centro de atracción turística.

En las próximas décadas habrá una transformación de estructura y flujos de turismo en todo el mundo. Se observará un incremento de la actividad en Europa central y en Asia, y la recomposición de los patrones de consumo de las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos, que establecerán demandas y productos turísticos distintos a los que han distinguido al mercado nacional. Adicionalmente, el perfil socioeconómico y generacional también enfrentará marcados cambios.

Ante esta situación, las regiones de alta competitividad en el Caribe, el Mediterráneo, Norteamérica y en los nuevos polos de atracción en Dubai y otras regiones asiáticas nos obligarán a desarrollar conceptos altamente competitivos, no únicamente para atraer visitantes de primera ocasión, sino también para promover su regreso.

Conceptos que impulsen el desarrollo competitivo de las macroregiones de la ruta maya en el Caribe, la diversidad del golfo de México, las riquezas del Bajío, centro-norte, costa del Pacífico y del enorme potencial que ofrece el Mar de Cortés.

Ante la incertidumbre que se tiene en el desempeño futuro de nuestra capacidad energética o en medidas migratorias que puedan aplicar EU en el futuro, que afecten los ingresos por remesas, el turismo debe ser uno de los sectores que den mayor solidez a

nuestra economía y a la creación de empleos.

En suma, con sistemas de telecomunicaciones competitivos con tecnología de punta, infraestructura moderna que nos asegure una red de transportes de clase mundial y una estrategia turística innovadora y competitiva se integran las tres "T" de la nueva ecuación del crecimiento de México.

¿Vamos al mandado?

Con la apertura del TLC en materia agrícola, la gran incógnita de 2008 será conocer si los precios y la distribución de los productos agropecuarios se determinarán en la Central de Abastos o en el Puerto de Galveston.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista